



Alessio Brandolini



*De El lado oscuro de la pureza
[Il lato oscuro della purezza]*

Traducido por Marcelo Maturana Montañés

EL HUMO DE LOS BOSQUES

[Il fumo dei boschi]

a mi madre

El perfil joven de mi padre
entrevisto en un sueño y su sonrisa
melancólica, la camisa blanca, limpia
los ojos entrecerrados que a su alrededor
difunden pálidas chispas desafiando
la cimitarra de la luz, las viejas encinas
que circundan el Belvedere.
Trato de abrazarlo y él se aleja.
La fuerza de la impotencia es este
quedarse mudo frente al gran estrépito.

Sentirnos más vivos aunque no seamos
tan afines a uno de ellos, al rostro
joven del padre en la plaza
con el ángel de bronce, la camisa blanca
limpia. Respiro recuerdos, arrugas y cicatrices
quemo ortigas y espinas, mastico la angustia
en la mirada de los seis hijos ante los ojos
cerrados de la madre en la gran casa de Via
degli Artisti. Arrebatado por la muerte, por el humo
que llega lento desde los bosques que rodean el pueblo.

Monte Còmpatri

Jueves 6 octubre 2016

MOSAICOS ROMANOS

[Mosaici romani]

Trazo mapas inciertos, calles
entre las llamas. Estudio rostros
acaricio animales, hablo largamente
con las estrellas, olfateo recuerdos
antiguos de siglos atrás. Ni pena
ni nostalgia, alzo las piernas
del lodo, el agua se estanca
en zanjas extendidas que se secan.

La naturaleza vibra en las hojas
confunde las huellas. Unido
a ti para no caer aún
más abajo. El fuego devasta
las habitaciones: el agua del pozo
redime, luego nos refugiamos
en la gruta, abajo en el sótano.

Cada tanto iba allí aunque no era mi lugar
refugiado en el bosque o bajo la cruz de Tuscolo.
Me llevaba a casa trozos de mosaicos romanos que luego
daba vueltas largo rato entre los dedos. Ahora con paso
incierto avanzo por la cuerda tensa entre la noche y el día.

LA ALEGRÍA DE LA LUZ

[L'allegria della luce]

Dejé que las cosas ocurriesen
ahora estoy de nuevo en el bosque y el sol
no purifica. De noche no duermo
y de día corro ladera abajo
entre las hojas que arden y el humo es una señal
de adiós. He sanado pero no puedo
levantar un dedo para escapar del mal
que sabe a sangre envenenada, a olivos
mutilados por el hielo y para salvarlos
hay que podar corto. Una mirada a esta carrera
y la meta inalcanzable me hace
pedazos. Nada grave y sin embargo
se vive en el presente, todos los días
como si hubiera ocurrido una tragedia.

Habría querido un movimiento transparente
más cerca de nosotros. El fruto del amor
no es el vacío o la rabia, la boca
llena de tierra: es necesario el buen entendimiento entre
corazón y mente. Arranco las malezas
sorprendido por la incesante alegría de la luz.

LLAMO Y NADIE RESPONDE

[Chiamo e nessuno risponde]

¿Llegaremos a un puerto seguro o habrá otra tormenta?
Lo descubriré avanzando, no sólo asuntos
domésticos sino algo más antiguo
que dejó huellas al borde del acantilado.
Tres años y es como si hubiesen pasado
más de veinte. Y el cuerpo cansado ¿qué responde?

Avanzo con calma y me encuentro
con un muro. Entro y me siento
frente al fuego, desnudo los huesos.
En un pequeño lago sobre la tierra nado
para cavilar sobre aquello que sucede
y no comprendo, rostros ajenos listos para
golpearme: me salvo con el grito
que hace vibrar la casa. Fantasma
por la calle y en sus miradas gélidas
vibra su historia que se anuda
a otra y a otra más.

Escruto el cielo, las estrellas y el miedo
pasa. ¿Por que se han escondido
todos? Llamo y no responde nadie.
El perro de la voz ronca
[Il cane dalla voce rauca]

No me olvido de nada y avanzo despacio más allá
del estanque, en el bosque daré una vuelta más amplia.
El aire saturado de palabras limpias que afilan
los pensamientos, el río devuelve a un malestar
que sabe de lentitud y de carreras extenuantes.
Lanzo hacia atrás la cabeza y la veo
esfumarse en el horizonte. Los pasos resuenan
y sufro al verme tan maltrecho:
me evitan incluso los gatos del Foro Romano
luego viene el asalto de la ansiedad que lo devora todo.

Ladra un perro de voz ronca pero aquí están
los recuerdos más bellos: vías de agua y fuego. ¿Demasiado
tarde para reestructurar la casa? Cansado así
de absorber frases que matan, me desmayo entonces
y caigo a tierra. La lluvia lava los techos, el cerezo
que ha dado pocos frutos. Nadie abre y yo pienso:
¿alguien se esconde? Las sombras benévolas
del bosque espantan el miedo, me muerdo
un brazo, planto el cuchillo en mi mano. Ahora
por la corteza de un haya escurre nuestra sangre.

NUDOS EN LA CABEZA

[Nodi nella testa]

Quisiera saber en qué piensas cuando
no me escuchas y besarte mientras duermes
pero tu piel está magullada, queda un vacío
que baila entre nosotros: ojos cerrados
para huir. En Madrid una insólita
calma aligera el peso en la iglesia
de San Francisco, cerca de la Puerta de Toledo.
Una onda cálida y aguda pone en contacto
con todo, disuelve también los nudos en la cabeza.

Clandestinos huyendo del odio
de la miseria, vapuleados
por quien los invita al gueto.
Quisiera dar un sentido
a las voces que retumban
o son un abismo bajo los pies.
Intento vestirme con la lluvia
comprender lo que te gustaría
decirme aunque hoy tu mirada
separa más que de costumbre: lanza
piedras que hacen caer la cortina.

Madrid
octubre 2009

VUELVO DE UN LARGO VIAJE

[Torno da un lungo viaggio]

Cuando la dicha desplegó cien Alas –
Y con todas huyó–
Emily Dickinson

sin moverme de aquí, hago
preguntas para escuchar mi voz.
Sobre el monte la luna y sus magulladuras
siempre igual y sin embargo extraña porque
esta noche su rostro deja ver otras
tragedias, muchos golpes ha recibido
con esos ojos tristes y pese a todo está allí
y observa en calma, me habla y me guía
fuera del pozo. Las puertas se cierran
se derrumban de golpe muros que marcan
confines. Arduo es responder con distancia
a aquello que sucede, en lucha cada día
por un jirón de dicha extrema.

Busco una manera segura de apartarme
de los recuerdos y alzar el vuelo de todo
lo que duele, del odio que nos envuelve
el corazón. Sonrío a los ángeles
que nos observan: ¿estatuas o vigilantes?
Vuelvo de un largo viaje, he visto cosas
atroces y me acosarán las pesadillas largo tiempo.

FRASES DE ALEGRÍA EN EL CIELO ESTRELLADO

[Frase gioiose nel cielo stellato]

a Laura

No quiero estar más encerrado en la antigua
casa, peleo a mano limpia con la tormenta.
El futuro es la sombra que oculta el íntimo
trabajo, el polvo oculto bajo la alfombra.
No consigo entenderte, rasgas tus apuntes:
haces bien, son historias extrañas nacidas
del insomnio, del desastre. El agua pule
los sueños que discurren, el malestar exalta
el aullido, rompe las líneas de sombra del pueblo
el zumbido de las calles pero si luego hemos de morir
¿de qué sirve echarse al hombro los recuerdos?

Partir en canoa pero la corriente
frena el viaje, cada día
esperando que el bien despierte.
Escucho y entiendo: por desgracia
llevo a la espalda un mal mayor que el tuyo.
Merodear en los remordimientos, entonces digo:
te lo ruego, regálame una vez más todo
tu amor y mañana escribiré
frases de alegría en el cielo estrellado.

INVISIBLES INCLUSO AL MICROSCOPIO

[Invisibili persino al microscopio]

Ni un solo grito para dar un desahogo libre
a los espasmos del corazón. Llego sin
prisa con los clavos ensartados en la carne
escupo trozos de lengua, coso la boca:
está bien, digo, me voy a callar un poco.
Lo que sueño dura unos segundos, siempre igual
no trae nada y nutre el desaliento.

Llevo una camisa desteñida, imagino
una situación en la oscuridad: corderos en la cima
y en el valle una manada de lobos hambrientos
que los aguarda. La luz llega desde el mar
no lo olvides, es el marco de la infancia:
el único helado de fresa en la escalera
de la vieja casa sobre el sótano;
niños que se burlan de todo
también de sí mismos; entretanto organizan
enfrentamientos entre bandas; se habla de sexo
en la plaza del gueto. Manos en la madera
devorada por la carcoma, por afectos tan secretos
que son invisibles incluso al microscopio.

FUGA EN GLOBO

[Fuga in mongolfiera]

Soy aquí un extraño pero
éste es el único espacio disponible.
Partir restaña las heridas
espero a que alguien
golpee la puerta, deslice una hoja
por debajo: recibo una copia
de mí mismo y la expulso luego
a patadas de mi casa. Se resbala
el hastío en el engaño, el año
nuevo chapotea en el estanque
y jamás sabremos cambiar
el presente, pero qué importa.

Digamos cómo están realmente las cosas:
al amor cada tanto le hace falta un impulso.
Al ver tu desaliento, tu mirada húmeda, comprendo
que deberíamos ser más felices, por eso
huimos en un globo y ahora, suspendidos
entre nubes, volvemos a besarnos. Debajo de nosotros
el precipicio, al frente: el horizonte oscilante.